

Cómo Responder Cuando He Hecho Mal

Lección 33

Mateo 26:34; 69-75

Versículo de memoria

Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. I Juan 1:9

Introducción

¿Han confiado en alguien que pensaba que era su amigo y luego por alguna razón esa persona lo traicionó? Esto le sucedió a Jesús.

Escritura

Mateo 26:34

“Te aseguro,” le contestó Jesús, “que esta misma noche, antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.”

Antes que muriera Jesús le dijo a Pedro que lo negaría tres veces. Pedro no creía que era posible. Pero si lo era.

En el tiempo de la Pascua recordamos que Jesús resucitó. ¡Celebramos porque Jesús vive! Muchas cosas tristes sucedieron cuando Jesús fue juzgado.

Mateo 26:69-70

Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera, en el patio, y una criada se le acercó. “Tú también estabas con Jesús de Galilea,” le dijo. Pero él lo negó delante de todos, diciendo, “No sé de qué estás hablando.”

Pregunte: ¿Qué sucedió la primera vez que Pedro negó a Jesús?

Pedro era uno de los amigos de Jesús y estaba afuera esperando ver lo que iba a suceder con Jesús. Pedro estaba nervioso. Una criada lo reconoció.

Ella le preguntó que si no había estado con Jesús. A Pedro le dio miedo y mintió diciendo que nunca conoció a Jesús.

Mateo 26:71-72

Luego salió a la puerta, donde otra criada lo vio y dijo a los que estaban allí, “Éste estaba con Jesús de Nazaret.”

Él lo volvió a negar, jurándoles, “¡A ese hombre ni lo conozco!”

Discusión

Pregunte: ¿Qué sucedió la segunda vez que Pedro negó a Jesús?

Después, otra muchacha vio a Pedro y les dijo a los demás que Pedro había estado con Jesús. De nuevo, Pedro lo negó.

Escritura

Mateo 26:73-74

Poco después se acercaron a Pedro los que estaban allí y le dijeron, “Seguro que eres uno de ellos; se te nota por tu acento.”

Y comenzó a echarse maldiciones, y les juró, “¡A ese hombre ni lo conozco!”

Discusión

Pregunte: ¿Qué sucedió la tercera vez que Pedro negó a Jesús?

Finalmente algunas personas le dijeron a Pedro que ellos sabían que había estado con Jesús porque tenía el mismo acento. De nuevo Pedro juró que no conocía a Jesús.

Mateo 26:74-75

En ese instante cantó un gallo. Entonces Pedro se acordó de lo que Jesús había dicho: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y saliendo de allí, lloró amargamente.

Aplicación

Pregunte: ¿Qué sucedió después que Pedro negó a Jesús y el gallo canto?

Después que cantó el gallo, Pedro salió y lloró amargamente. Pedro se acordó que Jesús le dijo que lo negaría tres veces. ¡Tenía razón! Pedro mintió negando a su amigo Jesús.

En Lucas 22:61, la Biblia dice que cuando Pedro mintió y negó a Jesús la tercera vez, Jesús había volteado para ver a Pedro cuando canto el gallo.

Juan 21:4-6

Al despuntar el alba Jesús se hizo presente en la orilla, pero los discípulos no se dieron cuenta de que era él.

“Muchachos, ¿no tienen algo de comer?” les preguntó Jesús.

“No,” respondieron ellos.

“Tiren la red a la derecha de la barca, y pescarán algo.”

Pregunte: ¿Qué sucedió después que Jesús resucitó?

¡Hay buenas nuevas! Después que Jesús resucitó, fue a la playa y cocinó pescados para el desayuno. Pedro y sus amigos estaban en un barco en el lago. No habían pescado nada en toda la noche. Jesús los saludo pero no lo conocieron.

Pregunte: ¿Qué les dijo Jesús que hicieran?

Jesús les dijo que echaran la red al agua otra vez.

Pregunte: ¿Qué sucedió cuando obedecieron a Jesús?

Lo hicieron y pescaron muchos pescados. Uno de ellos reconoció que era Jesús quien les hablaba.

Pregunte: ¿Sabían quien fue el primero que se echo a nadar para ir a donde estaba Jesús?

Fue Pedro.

Juan 21:15-17

Cuando terminaron de desayunar, Jesús le preguntó a Simón Pedro, “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?”

“Sí, Señor, tú sabes que te quiero,” contestó Pedro.

“Apacienta mis corderos,” le dijo Jesús.

Y volvió a preguntarle, “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?”

“Sí, Señor, tú sabes que te quiero.”

“Cuida de mis ovejas.”

Por tercera vez Jesús le preguntó, “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?”

A Pedro le dolió que por tercera vez Jesús le hubiera preguntado: «¿Me quieres?»

Así que le dijo, “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.”

“Apacienta mis ovejas,” le dijo Jesús.”

Pregunte: ¿Qué hizo Jesús con Pedro?

Jesús perdonó a Pedro por todos sus pecados. Pedro amaba a Jesús y quería que Jesús se diera cuenta que estaba arrepentido y que el deseaba vivir por Jesús. Tres veces Pedro le dijo a Jesús que lo amaba. Jesús amaba a Pedro tal y como era.

Después Pedro le dijo a mucha gente acerca de Jesús. Ya no tenía miedo de lo que la gente iba a hacer. Con gusto le hablaba a la gente acerca de Jesús.

Pregunte: ¿Qué hacemos cuando mentimos?

En nuestra historia aprendimos que Pedro mintió. Cuando mentimos, pecamos. Esto quiere decir que hemos hecho algo mal. Esto entristece a Dios y nos separa de Dios porque Dios es puro y santo.

Pregunte: ¿Qué hizo Dios a causa de nuestro pecado?

Dios nos amó tanto que proveo un camino para que pudiéramos llegar a Él. Dios sabía que solo había una manera que podíamos dejar el pecado. Jesús murió en la cruz por nosotros. El murió por todos nuestros pecados.

Jesús hizo esto para que pudiéramos ir al cielo. Cuando creemos en Jesús y confiamos en Él con todo nuestro corazón, Dios hace algo maravilloso. Dios borra todos nuestros pecados. Dios ya no se acuerda de ellos. Estamos limpios de pecados y podemos estar con Dios. Todo lo que tenemos que hacer es confiar en Jesús y pedirle que venga a nuestras vidas para siempre. Jesús se queda con nosotros y nos ayuda a hacer lo recto. Si pecamos después de eso y le pedimos perdón, Jesús nos limpia de todo pecado. Es un amigo fiel.

Pregunte: ¿Le gustaría que Jesús sea parte de su vida?

Dios quiere cambiar nuestras vidas y nuestros corazones. Dios quiere que le conozcamos y que conozcamos su amor. Pero Dios no nos lleva a la fuerza. Dios espera que lo invitemos a ser parte de nuestras vidas.

Aplicación

Romanos 10:9-10

Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, confesar con nuestra boca que Cristo es el Señor. Segundo tenemos creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos y entonces seremos salvos y tendremos esa nueva vida.